



Número 64 | diciembre 2024

Cuadernos de la oficina Pro Monialibus

Roma, Curia General OFM

Comunión y Comunicación



cTc comunión y comunicación

Cuaderno del Oficio «Pro Monialibus»

Boletín de comunicación entre los monasterios franciscanos en comunión con la O.F.M.

a través del Oficio «Pro Monialibus»

Sede del Oficio «Pro Monialibus»:

Curia Generale O.F.M., Via Santa Maria Mediatrice, 25 - 00165 ROMA

tel:+39 06 684919

fax: +39 06 68491294

e-mail: moniales@ofm.org

Sede de la Secretaría de Redacción:

Monastero Santa Chiara

Via San Niccolò, 5 - 52044 CORTONA (AR) – Italia

tel: +39 0575 630360 / +39 06 630388

e-mail: cortona@sorelleclarisse.org

REDACCIÓN

Fr. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

Oficio Pro Monialibus, Roma

Monasterio Santa Chiara, Cortona

Han colaborado:

Albania: Monasterio de Scutari

Alemania: Monasterio de Münster

Bosnia-Herzegovina: Monasterio de Brestovsko

Brasil: Monasterio de Dourados

España: Monasterio Allari

EE.UU.: Monasterio de Langhorne

Monasterio de Roswell

Eslovenia: Monasterio de Nazarie

Francia: Monasterio de Cormontreuil

Inglaterra: Monasterio de Arundel

Monasterio de Hollington

Irlanda: Monasterio de Galway

Italia: Monasterio de Asis-Santa Coleta

Monasterio de Bolgo Valsugana

Monasterio de Bressanone

Monasterio de Cortona

Monasterio de Fara in Sabina

Monasterio de Lecce

Monasterio de S. Agata Feltria

Monasterio de S. Severino M.

Monasterio Roma – S. Chiara

Federación María Assunta

Marruecos: Monasterio de Casablanca

México: Federación Santa Clara

Nicaragua: Monasterio de Ciudad Darío

Togo: Monasterio de Lomé

Otros: Curia general O.F.M. (Roma)

Fray Russel Murray, O.F.M. (USA)

Fray Romano Dellazari, O.F.M. (Brasil)

Fray Caoimhín Ó Laoide, O.F.M. (Irlanda)

Índice

Presentación	5
OFICIO PRO MONIALIBUS	7
Carta del Delegado General	7
<i>Fr. Fábio Cesar Gomes, O.F.M. – Roma (Italia)</i>	
AUDITE POVERELLE	11
NON GUARDATE A LA VITA DE FORE, / KA QUELLA DELLO SPIRITO È MIGLIORE. IO VE PREGO PER GRAND'AMORE / K'AIATE DISCREZIONE DE LE LEMOSENE KE VE DÀ EL SEGNORE	12
...de Borgo Valsugana, Italia.....	12
<i>Las hermanas de Borgo Valsugana</i>	
...de Lomé, Togo.....	17
<i>Las hermanas de Lomé.</i>	
...de Casablanca, Marruecos.....	24
<i>Sor Chiara Cristiana ianni, O.S.C.</i>	
...de Roswell, Estados Unidos.....	31
<i>Las hermanas de Roswell</i>	
...de Nazarie, Eslovenia.....	35
<i>Las hermanas de Nazarie</i>	
...de Brestovsko, Bosnia-Herzegovina.....	42
<i>Las hermanas de Brestovsko</i>	
...de la Federación de Santa Clara, México.....	45
<i>Sor Patricia Bravo Torres, O.S.C.</i>	
...de Ciudad Darío, Nicaragua.....	49
<i>Las hermanas de Ciudad Darío</i>	
HEMOS RECIBIDO	
Clara y los estigmas.....	54
<i>Sor Francisca Teresa Dowling, O.S.C. – Hollington (Inglaterra)</i> <i>hermanas de Ciudad Darío</i>	



Isabel de Francia, hermana de San Luis.	62
NOTICIAS DEL OFICIO PRO MONIALIBUS	66
Federación “Maria Assunta” de las Clarisas de Puglia.....	66
<i>Sor Maria Letizia Maggi, O.S.C.</i>	



Presentación

Comunión y comunicación 64 se publica ya en el umbral del octavo centenario del *Cántico del Hermano Sol* y de la *Audite poverelle*, los dos textos en lengua vernácula de Francisco de Asís y musicalizados por él, ambos escritos en San Damián, para consuelo suyo y de las damas pobres que vivían allí.

En este número, el "canto" de los vv. 5-8 nos es dado a escuchar en profundidad por el P. Fábio Gomes, nuestro Delegado General, que nos exhorta una vez más a dialogar con las palabras de exhortación que Francisco nos dirige y a verificar a la luz de ellas la autenticidad de nuestra vida.

A esto le siguen las historias de vida y las reflexiones: escuchándolas, nos damos cuenta de cómo esa experiencia consoladora que brota de la certeza de la fe de que «el reino de Dios está en medio de nosotros» (cf. Lc 17, 21) continúa hoy, y somos, al mismo tiempo, partícipes y colaboradores, como nos ve la Madre Santa Clara: «Te considero colaboradora de Dios mismo y sostenedora de los miembros vacilantes de su cuerpo inefable» (*Tercera carta a Inés de Praga* 8).

Desde América Central (México y Nicaragua) hasta África Occidental (Togo), desde Europa Central y Oriental (Eslovenia y Bosnia-Herzegovina) hasta América del Norte (Estados Unidos), desde África Mediterránea (Marruecos) hasta el Norte de Italia (Trento-Alto Adigio), las palabras de nuestras hermanas comunican la "vida mejor del espíritu", fortaleciendo en nosotras la conciencia que sostiene nuestra respuesta vocacional, la de la primacía del Espíritu del Señor y de su santa operación.

¿No será esta la contribución que ofrecemos al Pueblo de Dios, a todos los hombres y mujeres a los que el Año Santo llama a convertirse en peregrinos de esperanza?



Al final de este número, y del año del centenario de los estigmas de Francisco, detengámonos todavía en la mirada de ese acontecimiento, con la mirada de Santa Clara.

Finalmente, aceptamos la invitación del Hno. Pietro Messa a recordar a Isabel de Francia, cuyo octavo centenario de nacimiento será en 2025.

¡Feliz lectura!

Las hermanas de la redacción

Invitamos a las federaciones que han celebrado su Asamblea electiva a enviarnos el nombre de las hermanas elegidas y sus monasterios de pertenencia, a fin de ser publicados en nuestra Boletín y en Acta Ordinis.

¡Gracias!

Oficio Pro Monialibus

Carta del Delegado general

Queridas hermanas, queridos hermanos:

¡Que el Señor os dé la paz!

Después de haber considerado en los tres últimos números de nuestra revista la primera estrofa de la "Exhortación cantada para las damas pobres del monasterio de San Damián" compuesta por San Francisco, consideremos ahora la segunda estrofa:

*No mires la vida de la frente,
Ka que del espíritu es mejor.
Te ruego un gran amor
K'aiate discrezione de le lemosene ke ve dà el Signore*

De esta estrofa se desprenden dos temas principales, que propongo para nuestra reflexión común: la primacía de la vida del espíritu sobre la vida exterior y la discreción con respecto a las limosnas recibidas.

La primacía de la vida del espíritu

En primer lugar, es interesante notar que, como señalaba el Hno. Carlo Paolazzi¹, Francisco no opone la "vida exterior" a la "vida interior", que, en una primera lectura, podría entenderse simplemente como un contraste entre la vida del mundo secular, de la que Francisco emergió con su conversión (Test 3) y la

¹ Cf. C. Paolazzi, Exhortación "Audite Poverelle dal Signore vocate", cTc n.62, p.12.



vida "interna" del mundo de clausura, observada por Clara en San Damián.

De hecho, Francisco contrapone la "vida de fuera" a la "vida del espíritu", dando a entender que la verdadera oposición no es entre "fuera" y "dentro", sino entre "la vida según la carne y la vida según el espíritu" (Rm 8, 5-9), entre "el espíritu de la carne" y el "Espíritu del Señor" (cf. Regla 17, 10-16). En otras palabras, entre dos formas diferentes de ser: una determinada por la primacía de nuestro ego egoísta (carne), la otra por la primacía de Dios, por la vida del espíritu.

La primacía de la vida del espíritu

De estos dos modos de ser, a su vez, se derivan dos modos diferentes de vivir, entre ellos la vida cristiana y la religiosa, porque, como explica Francisco: «el espíritu de la carne, en efecto, desea y se preocupa mucho de poseer palabras, pero poco de ponerlas en práctica, y no busca la religiosidad y la santidad interior del espíritu, sino que quiere y desea una religión y una santidad que se manifiesten fuera de los hombres» (cf. 1R 17, 11.14).

Por lo tanto, la elección que hay que hacer siempre de nuevo es entre una vida cristiana y religiosa superficial, hecha de exterioridades y formalismos, y una vida cristiana y religiosa profunda y coherente, impregnada del misterio pascual de Cristo, que desea sobre todas las cosas "tener el Espíritu del Señor y su santa operación" (1R 10, 9); en otras palabras, una vida en la que se da primacía al Señor y a su Espíritu.

En este sentido, debemos estar siempre atentos al riesgo, del que nos advierte el Papa Francisco, de la "mundanidad espiritual", que "se esconde detrás de apariencias de religiosidad e



incluso de amor a la Iglesia, y busca, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal"².

Discreción con respecto a las limosnas

Un signo claro de que caminamos según la primacía del Espíritu es la actitud de discreción, de discernimiento que, en el caso de Clara, Francisco aplica al tema de la limosna, porque la gran austeridad en la que vivió la llevó a privarse incluso de los bienes más necesarios para la vida. Por eso, "con gran amor", preocupado por su salud, Francisco, junto con el obispo de Asís, le ordenó que "no dejara pasar un día sin comer al menos una onza y media de pan como comida" (LCI 18, 7).

Tal discreción, en cambio, nos previene también contra el extremo opuesto, es decir, contra una cierta permisividad que nos lleva a desperdiciar los bienes de la creación, cediendo a la tentación del consumismo. De hecho, en una de sus Admoniciones, Francisco afirma que donde hay misericordia y discreción no hay dureza, pero tampoco superfluidad (cf. Adm 27,6).

Discreción con respecto a las limosnas

Creo, sin embargo, que podemos aplicar la discreción/discernimiento no solo a nuestra relación con los bienes materiales, sino también a todas las demás "limosnas", es decir, a todos los beneficios que recibimos del divino "gran limosnero".

En primer lugar, se trata de la necesaria discreción con respecto al mayor beneficio "que hemos recibido y seguimos recibiendo diariamente de la generosidad del Padre de toda misericordia", es decir, nuestra vocación (TestCI 2). De hecho, dado que la vocación es un don que seguimos recibiendo, se hace

² "Evangelii gaudium": Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo (24 de noviembre de 2013) | Francesco (vatican.va), n.93.



necesario un continuo discernimiento personal y comunitario para verificar cómo estamos cultivando y respondiendo a un don tan precioso.

Se trata también de una necesaria discreción en las relaciones interpersonales, especialmente con las hermanas y hermanos de la comunidad, dones que el Señor nos ha dado (Test 14) y nos da cada día, para que podamos caminar cada vez más unidos en su seguimiento, acogiéndonos unos a otros con nuestras virtudes y fragilidades.

La primacía de la vida del espíritu y la discreción con respecto a las limosnas

Hermanas y hermanos, al final de un año más, creo que estos dos temas sobre los que Francisco nos ha invitado a reflexionar pueden ayudarnos a evaluar todo lo que hemos vivido durante estos meses y a formular propósitos para el próximo año.

Es un momento oportuno, de hecho, para preguntarnos si la primacía de la vida del espíritu ha sido la motivación predominante en todo lo que hemos vivido y hecho durante el año que está llegando a su fin y, al mismo tiempo, proponer que hagamos de esta primacía el criterio fundamental de discernimiento en la acogida y en la relación con todas las "limosnas" que el divino "Limosnero" nos concederá en el nuevo año.

¡Feliz Navidad! Santo 2025

Que Dios os bendiga.

Fr. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

Delegado general Pro Monialibus

Audite poverelle



Francisco entrega la Regla a Clara
(*Miniatura del Códice del Monasterio de Novaglie*)



Non guardate a la vita de fore, ka quella dello spirito è migliore. lo ve prego per grand'amore k'aiate discrezione de le lemosene ke ve dà el Signore...

...de Borgo Valsugana, Italia

Es imposible escuchar estos versos de la Audite y no sentir que su llamamiento toca la conciencia y nos invita a decir la verdad sobre la seducción, siempre al acecho, del sutil arrepentimiento por esa "otra vida" que hemos dejado atrás. Sin embargo, si estamos llamados a la conversión, no podemos rehuir abrimos a la luz que enciende el corazón en el deseo de verdad y belleza.

Escuchemos de nuevo a Francisco.

En realidad, vuelve a un tema que le es querido y que se repite otras veces en sus escritos: el rechazo de cualquier forma de apariencia. El Francisco con los gestos flagrantes de fe, pobreza o penitencia, como el de desnudarse en la plaza o hacer desnudar al hermano Maseo, va directo al meollo de la cuestión. La vida del espíritu sigue siempre la lógica de la Encarnación: por eso también se ve a sí mismo "*de fore*", pero no tiene más-caras, no manipula la realidad con la intención de desviar su mirada del Señor. Tiene la fuerza y la claridad de un dedo índice



que señala al Hijo de Dios hecho pobre por nosotros, o a la desnudez del pecado, que es la falta del corazón, de la mente, de la acción humana.



Quizás, de todos los versos del Cántico, es el que, a primera vista, parece menos adecuado para la vida de Clara y sus hermanas. Las Fuentes, sin embargo, nos dicen sin confusión que fue precisamente la pobreza del Hijo de Dios la dimensión del seguimiento más amenazada para Clara en Asís como para Inés en Praga. Leemos en la tercera carta: "Y *no creas, ni te dejes seducir por nadie que in-*

tente desviarte de este propósito o poner obstáculos en tu camino, para impedirte llevar tus promesas al Altísimo con la perfección a la que te invitó el Espíritu del Señor" (3CtaCl; FF 2875-2876)

Francisco nos invita de nuevo a estar vigilantes para comprender los rasgos con los que la *vida de fuera* se nos presenta hoy, en un intento de seducir la mirada sugiriendo que es *una vida* mejor que *la del espíritu*. Quizás, uno de los rasgos es el que hace un mito de la visibilidad, la notoriedad, la capacidad de influir en los demás con las propias elecciones (los famosos *influencers*), pero también el que busca formas de *fitness*,



bienestar que nos protejan de las preocupaciones y ansiedades de la vida, del cansancio de convivir, del peso de la rutina. La *vida de fuera* es la que lo exterioriza todo, la que quiere sacar algo para sí de la realidad pero que no tiene conexión con la santa operación del Espíritu, que en cambio busca "*despreciar y mortificar la carne y buscar la humildad y la paciencia y la paz pura, simple y verdadera del espíritu*" (1R). Tal vez incluso gran parte de nuestra preocupación por la disminución de las vocaciones es solo una forma de mirar la *vida de futuro*.

Este versículo de la *Audite* tiene una actualidad inequívoca para nosotros, invitándonos a escuchar lo que es *mejor* según el Espíritu, a no perderlo de vista, a tenerlo siempre ante nuestros ojos, precisamente como miramos la realidad, la vida concreta, mientras escuchamos las peticiones e indicaciones de la Iglesia como caminos de renovación evangélica y mientras tratamos de conjugarlas con el carisma que se nos ha dado. Por tanto, no se trata de defender algo del carisma, sino de invertirlo como el talento que se nos ha dado para que dé fruto para el Reino de Dios, como la semilla que, confiando en el fruto que no le pertenecerá, acepta morir en el surco de la tierra.

Nos gustaría compartir con vosotros una pequeña elección que hemos hecho en los últimos años, movidas por el deseo de no perder de vista el corazón de nuestras vidas. Es una elección cuya bondad no tiene la evidencia del éxito, pero que se declina cada vez como un servicio animado y movido por la gratuidad.

Nuestra comunidad acaba de cumplir 40 años, habiendo nacido el 25 de agosto de 1984 con el envío por parte del Protomonasterio de Santa Clara de cuatro hermanas en respuesta a la petición del entonces Arzobispo de Trento, Mons. Alessandro Maria Gottardi y los Frailes Menores de la entonces Provincia Tridentina de San Vigilio. Desde los primeros meses de la fundación nos tomamos en serio la pastoral juvenil vocacional en colaboración con los frailes y luego con algunas hermanas



franciscanas de vida activa, ofreciendo a los niños y niñas quedarse un par de días al mes en la casa de huéspedes para un tiempo de retiro. A lo largo de los años hemos querido dirigir nuestra propuesta solo a mujeres jóvenes, aceptando así su solicitud, motivada por el deseo de poder tener una confrontación "femenina". Detrás de esta pregunta parecía haber algo más profundo: la necesidad de experimentar la fe, el encuentro con el Señor, y con el carisma clariano "con corazón de mujer", para experimentar que la propia humanidad femenina se realiza en la relación con Dios. Así que la estructura de los retiros también ha sufrido una reestructuración: en primer lugar hemos revisado los temas centrándolos en el año litúrgico, que en su expansión y circularidad nos permite profundizar en el misterio de Jesús y, al mismo tiempo, en el misterio humano que habita en nosotros. Nos pareció la manera más verdadera y hermosa de compartir con las jóvenes lo que nos da la vida, que quiere transformarnos a imagen del Señor.

El itinerario de los retiros es, por tanto, ante todo, un camino de fe, no tanto una propuesta vocacional que hemos visto nacer precisamente como fruto de una profundización de la relación con el Señor. Hemos acompañado a la mayoría de las jóvenes hacia el matrimonio, algunas hacia la consagración secular o hacia algún instituto franciscano de vida activa, algunas han pedido iniciar el proceso de verificación del aspirantado aquí o en otra comunidad.

El acompañamiento de las jóvenes en el discernimiento vocacional, con el privilegio que da de poder ver la obra de Dios en el corazón de cada una, es un enriquecimiento precioso del corazón y de nuestra propia fe. Esto suscita una gran esperanza en el futuro de la Iglesia, de la familia, del mundo: y, en un momento en el que estamos tentados a no creer más en el futuro, sentimos que este don viene de las manos del Gran Limosnero. Nos confirma en la conciencia de que lo que se nos da debe



circular, debe ser puesto al servicio de aquellos que llaman a nuestra puerta en busca de la Fuente de su propia vida, en busca de Aquel a quien todos pertenecemos.

*Las Hermanas de Borgo Valsugana, Italia
Monasterosandamiano@pcn.net*





...de Lomé, Togo

Este cántico "Escuchad, pobrecillas" es, en cierto modo, un Testamento que san Francisco dirige a las hermanas de san Damián. Expresa en pocas palabras y en términos poéticos sus últimos deseos a Santa Clara y a sus hermanas:

- Dios es la fuente de la vida de las hermanas pobres hoy y mañana.
- Pequeñas y pobres mujeres llamadas por el Señor a la pobreza.
- Utilizar con discernimiento las limosnas que el Señor os envía
- Observar la obediencia con amor y caridad siguiendo el ejemplo de Cristo
- Abrazar la vida del Espíritu en lugar de la vida exterior.

Básicamente, Francisco a través de este Cántico recorre la esencia de la Forma de Vida de las Hermanas de San Damián, expresada en la petición de Santa Clara al Papa Inocencio, tal como la copió en la Bula de introducción de la Regla: "Y como vosotras nos habéis solicitado humildemente que confirmásemos con autoridad apostólica vuestra forma de vida, por la que debéis vivir en unidad de espíritu y con voto de altísima pobreza, según la herencia recibida del bienaventurado Francisco, que vosotras aceptasteis espontáneamente, y que ya fue aprobada por nuestro- venerable hermano el obispo de Ostia y Velletri...".

¿Conserva esta exhortación de Francisco a las Hermanas de San Damián su valor de levadura en nuestro Santo Monasterio de Lomé? ¿Cómo se perpetúa, cómo se actualiza esta invitación de San Francisco en la realidad de nuestra vida cotidiana hoy?

En este artículo reflexionaremos sobre tres aspectos:

- La vida comunitaria de las hermanas



- Pobreza y minoridad
- La vida del Espíritu como posibilidad de vivir al máximo nuestra vida de retiro del mundo

La vida comunitaria de las hermanas

Este Cántico de Francisco dirigido a Santa Clara y a sus Hermanas tiene una connotación especial para nuestra comunidad. Se lee como introducción al camino que se inicia la víspera del retiro de las hermanas.

En nuestra comunidad, de unas veinte hermanas de cinco nacionalidades (Togo, Benín, Costa de Marfil, República Democrática del Congo, Burkina Faso), la interculturalidad es una riqueza, una realidad vivida. La contribución de todas ellas es motivo de agradecimiento. Esto se despliega aún más en la liturgia a través de la inserción de gestos, símbolos y cantos de varias culturas, lo que hace que nuestra liturgia sea rica y diversa. El idioma elegido y hablado por el momento en la comunidad sigue siendo el francés. La interculturalidad también se refleja en nuestra vida fraterna en la mesa: siendo la comida un fuerte momento de comunión, de compartir y de convivencia, los menús se diversifican teniendo en cuenta cada una de nuestras culturas. Ser hermanas no significa buscar afinidades ideológicas, sino reconocer que es en Jesús donde somos hijas del mismo Padre.

Experimentamos hasta qué punto la enfermedad es una fuente de tribulación para los que sufren, así como para los que los cuidan. Nuestra vida fraterna es el lugar de expresión de la caridad y de la misericordia, de la compasión. Nos preocupamos constantemente por el cuidado de los miembros que sufren en la comunidad y este servicio de cuidado de los enfermos se confía a las hermanas elegidas.

Nuestra consagración es una acción divina, una llamada libre de Dios: "¡Pobrecillas, escuchadme, por el Señor llamadas!".



Conscientes de que primero estamos llamadas a vivir, a alabar a Dios y a estimular a todos los hombres a glorificarlo en su Santa Iglesia. La oración es lo que hace posible nuestro ser fraterno. Nuestros días comienzan con el canto del Oficio Divino: un encuentro personal y comunitario con el Dios de Jesucristo, permaneciendo en Dios y dejándonos habitar por Él. Nuestra unión con Cristo se expresa en la vida diaria a través de:

- Escuchar y meditar la Palabra de Dios en la que somos moldeadas.
- La Eucaristía celebrada y la adoración vivida donde nos reconocemos como hijas y siervas y recibimos la comunidad como un don.

Jesucristo es el centro de gravedad de nuestra vida en comunidad. Es en Él en quien nos reconocemos como hermanas. La relación que nos une unas a otras se basa en este fundamento. El mismo proyecto de vida como guía: "Por esto, todos reconocerán que son mis discípulos por el amor que tendrás a los demás". Valores evangélicos que rigen nuestra vida fraterna:

- Espíritu de familia vivido en toda sencillez y pobreza en el respeto mutuo.
- La Santa Unidad vivida en la diversidad y en reconocimiento de los dones de Dios puestos en cada uno.





Pobreza y minoridad

Pobreza y minoría van juntas, son valores fundamentales de nuestro carisma. En su Testamento y en su Regla, Clara especifica la forma de pobreza que ha elegido: vivir sin posesión ni ingresos estables: «no recibir ni tener posesión ni bienes, ni por sí ni por intermediario» (RCI 6, 12; TestCIL 53-55).

Para nosotras, elegir la pobreza significa compartir la vida de Cristo pobre en las realidades de la vida cotidiana. En nuestros países, donde la pobreza crece y la persona consagrada es percibida como rica en bienes materiales, nuestra vida "como hermanas pobres" es un testimonio, pero también un gran desafío, que nos exige una conversión permanente. Ver a una monja pidiendo limosna de puerta en puerta se percibe como un "insulto" a los pobres, por lo que no vamos de puerta en puerta. Por supuesto, vivimos de la providencia, pero la mayoría de las veces el fruto de nuestro trabajo es considerado como la limosna que el Señor nos envía. Santa Clara nos anima a aceptar el trabajo como una gracia y a asumirlo con alegría. El trabajo



es parte de nuestra opción por la pobreza, es una expresión de nuestra solidaridad, a través de nuestro trabajo llegamos a todos nuestros hermanos en la humanidad que trabajan duro para ganarse la vida. Muchos pobres llaman a nuestra puerta, queremos que sientan que estamos a su



lado, que hacemos nuestras sus preocupaciones y queremos remediar sus necesidades. La comunidad ha elegido hermanas que se encargan de escuchar y compartir lo que tenemos con los pobres en un espíritu de discernimiento que evita excesos y abusos.

Nuestras actividades: una casa de acogida donde la gente viene a recargar las pilas, hacemos adornos litúrgicos (bordados a mano), velas, producimos vino, tenemos ganadería y jardinería.

La minoridad es un valor fundamental de nuestra espiritualidad franciscana. Nuestra vocación de "hermanas pobres" nos sitúa entre las más pequeñas, las marginadas y las indefensas de nuestra sociedad. En nuestro estilo de vida tratamos de reflejar:

- el espíritu de sencillez
- el espíritu de sobriedad
- el espíritu de pobreza y la fraternidad franciscana
- el desapego de nuestro deseo de acumular, de nuestra sed de dominación y de nuestro egoísmo
- el uso adecuado del bien común puesto a nuestra disposición, las limosnas que el Señor envía

La vida del Espíritu como posibilidad de vivir al máximo nuestra vida de retiro del mundo

Santa Clara eligió vivir lejos del mundo para experimentar la acogida, para compartir más profundamente la vida de los hombres y sus aspiraciones. Para nosotras, el recinto más íntimo es nuestro corazón, el espacio donde florece la vida. "La vida del Espíritu" es la mejor parte, dice San Francisco. ¡Qué difícil es! Hoy más que nunca, el mundo digital ofrece ante nuestros ojos multitud de información, la multiplicidad de ruidos, palabras acompañadas de imágenes que nos llegan, nos enriquecen pero también afectan a nuestro ser interior y luego nos hacen



cautivos de la vida exterior. ¿Cómo utilizar la riqueza de estos medios de comunicación sin dejarnos invadir y distraer de lo esencial? La vida del Espíritu es una posibilidad para vivir al máximo nuestra vida de retiro del mundo. Nuestra vida fraterna está destinada a:

- un lugar de experiencia y testimonio del Dios vivo entre los hombres,
- un espacio para reavivar la fe,
- lugar de oración y de búsqueda del Señor en el canto de alabanza,
- una ofrenda del grito de intercesión en nombre de todos nuestros hermanos en la humanidad,
- la acción de gracias en el corazón de la Iglesia, nuestra Madre,
- un lugar de celebración de lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará por toda su creación.

San Francisco y Santa Clara innovaron el concepto de una vida fraterna abierta a todos, sin distinción de clases, esta es la herencia que nos han legado. Las puertas de nuestro monasterio están abiertas a todos. Hombres y mujeres de todas las razas, lenguas y naciones están presentes en nuestras vidas a cada momento. Vienen a rezar con nosotros, a encomendarse a nuestras oraciones, a compartir sus alegrías y tristezas, así como las nuestras, y a veces simplemente están ahí.

Con el fin de salvaguardar nuestra libertad de mirada y de corazón, sin la cual corremos el riesgo de estar en busca de la vida exterior y ser alineados, nuestra comunidad ha elegido algunos medios de comunicación como canal de información:

- Radio: seguimos las noticias juntas todos los días durante el almuerzo, excepto en los días festivos y solemnes
- Suscripción a dos revistas.
- Televisión: 2 veces a la semana (martes y jueves) seguimos las noticias juntas y algunos domingos, vemos una película juntas,



- Como redes sociales: WhatsApp e internet.

Como peregrinas y forasteras en este mundo, reconocemos, sin embargo, la distancia entre el ideal y la realidad. El mundo y la historia son también el templo donde habita Dios. Es en la realidad, en el mundo y en la historia donde Dios ha elegido revelarse. Cerrarse a la "vida exterior" es abrirse a los movimientos del Espíritu. La pobreza va de la mano con las relaciones fraternas, recibir y dar son las dos caras de la limosna, fruto de la no apropiación que es la base de nuestra libertad frente a los bienes de este mundo. Pretender llevar una vida de oración sin colocarnos entre los más pequeños es puro espiritismo. En la vida fraterna, se nos ofrece la oportunidad de hacer resplandecer la belleza del amor, que es la participación en esa cualidad de amor que se nos ha revelado en el Hijo. En el corazón de la Regla, Clara dice a sus hermanas "que deben desear sobre todo tener el Espíritu del Señor y su santa operación" (RCI 10). Que Dios nos conceda vivir siempre para alabarlo.

Las hermanas de Lomé
clairelome@yahoo.fr





...de Casablanca, Marruecos

BISMILLAH: Una presencia Clariana en Marruecos

BISMILLAH: En el Nombre del Señor.

Es el estribillo que precede y acompaña a todas las actividades musulmanas en Marruecos, desde el taxista hasta el médico, pasando por el estudiante y el ama de casa.

Esta palabra me es muy querida porque es la misma con la que nuestra madre Santa Clara comienza nuestra Regla: En el Nombre del Señor.



Para hablaros de la presencia clariana en Marruecos, es inevitable empezar por la propia Clara que "dijo que quería ir" y no podemos saber si las hermanas realmente temían que ella cumpliera este deseo suyo. Por amor al martirio y por los primeros Frailes Menores mártires en Marrakech en 1219, todos umbros, quién sabe, tal vez conocidos en San Damián.

"Sor Cecilia... monja del monasterio de San Damián, afirmó: que ... la bienaventurada virgen



Clara tenía tal fervor de espíritu, que quería abrazar el martirio por amor del Señor: y esto lo demostró cuando, habiendo oído que algunos frailes habían sido martirizados en Marruecos, dijo que quería ir; y por eso esta testigo lloró: y esto lo dijo antes de caer enferma" (cf. FF 3029).

Y de nuevo «Sor Balvina di Messer Martino da Cocorano, monja del monasterio de San Damián, jurando, dijo: que (dicha madonna) tenía tal fervor de espíritu, que voluntariamente por amor de Dios habría abrazado el martirio por la defensa de la fe y de su Orden. Y antes de enfermarse, quiso ir a las partes de Marruecos, donde se decía que los frailes eran conducidos al martirio. Preguntada cómo sabía las cosas dichas, respondió que había vivido con ella durante todo ese tiempo, y que había visto y oído el amor a la fe y a la Orden que tenía la predicha madonna" (cf. FF 3042).

Un poco de historia comunitaria

Este amor a la fe y a la Orden de las Clarisas tuvo que esperar varios siglos antes de realizarse, gracias a un grupo de cinco Clarisas mexicanas que, en 1989, abandonaron el monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe de San Luis de Potosí (Mexico) por invitación de los frailes de la Custodia de los Protomártires Franciscanos en Marruecos y del Arzobispo de Rabat. Monseñor Hubert MICHON, y nos hemos instalado en Casablanca (actualmente unos 5.500.000 habitantes), en un antiguo convento dominico, un edificio en medio de la ciudad,





ruidoso y sin espacio exterior, más allá de un patio con algunos parterres, que compartimos con una biblioteca abierta al público.

Las hermanas mexicanas aseguraron nuestra presencia en la *tierra del Islam* hasta 2021 cuando, en medio del COVID, por invitación del Ministro General Michal PERRY, O.F.M., Ordinario del monasterio, las hermanas se abrieron a un llamamiento internacional y el propio Ministro pidió ayuda a los monasterios del Congo, Costa de Marfil y Vietnam que respondieron enviando 4 hermanas.

A partir de 2022, el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a petición del nuevo Ministro general, Fray Massimo FUSARELLI, O.F.M., ha nombrado una nueva responsable y la comunidad se ha reiniciado con 6 hermanas, que provienen de 5 países y 4 continentes. Con dos indicaciones claras: la invitación a trasladarse a una ciudad donde haya frailes menores para garantizar la formación, los sacramentos y el apoyo carismático mutuo, y el proyecto de construir un nuevo monasterio en un lugar más adecuado para nuestra vida.

Nuestro arzobispo, el Cardenal Cristóbal LÓPEZ ROMERO S.D.B., nos ha cedido un terreno en Rabat y, poco a poco, vamos proyectando y construyendo el edificio de la vida fraterna entre nosotras y con aquellas que nos dará la Providencia y la llamada a vivir en el corazón del Islam, y el edificio de mampostería para custodiar la Presencia silenciosa del Señor. ¡El trabajo es mucho!

No miréis la vida de fuera pues la del espíritu es mejor

Nuestra pequeña y joven comunidad está rodeada por el "*cuidado diligente y la solicitud especial*" de los frailes de la Custodia y de toda la Iglesia local, formada íntegramente por sacerdotes *fidei donum* y una pequeña parte de fieles procedentes



de Europa, pero sobre todo provienen de países subsaharianos, jóvenes en edad y en fe, muy vivos y fraternos. Una diócesis grande geográficamente (entre las más grandes del mundo), una pequeña comunidad de fieles, unos 30.000 fieles en toda la diócesis. Ellos son los que nos están ayudando a conocer Marruecos y el Islam marroquí. Una Iglesia que no conoce grandes estructuras, sencillas y ligeras, que siempre parte de cero porque ni los fieles, ni el clero, ni los religiosos son locales y no permanecen allí por mucho tiempo. Esto hace que todo sea dinámico y transitorio. La Iglesia aquí está comprometida, con creatividad y concreción, en el cuidado de los católicos, en el

servicio a los migrantes y en el diálogo, especialmente con el Islam.



Una realidad pequeña, pero con una gran y hermosa historia: la presencia de san Carlos de Foucauld, Albert Peyriguère, fray Charles-André Poissonnier y otras figuras significativas de esta Iglesia, nos invitan a aprender a *gritar el Evangelio con nuestra vida*. ¡Todo un reto!

Aquí todo es pequeño, pero el compromiso es grande y se lleva a cabo con mucho cuidado y dedicación.

Para mí, el cuidado y la solicitud de la Curia General de los Frailes Menores por esta presencia microscópica es también motivo de gran asombro, ¡tanto para los frailes como para nosotras!



Estamos trabajando como comunidad para entender qué significa una presencia contemplativa en esta tierra y cómo expresarla, cualificarla, qué desafíos y con qué criterios sumarse a ella, cómo vivir la propia fe en un contexto minoritario.

Un trabajo abierto al lado del carisma y de la inculturación, con la necesidad de conocer el país que nos acoge y su fe, de la que somos completamente ignorantes.

Os ruego con gran amor que uséis con discreción las limosnas os dé el Señor

Ad intra, como toda comunidad clariana, comenzamos por organizar en primer lugar el trabajo de nuestras manos, para vivir. El trabajo de las formas que producimos para todo Marruecos y un taller de ornamentos litúrgicos, algunas artesanías para nuestra tienda (la única en Casablanca donde se pueden encontrar rosarios, crucifijos...), junto con nuestra casa de huéspedes (¡dos habitaciones!) y la generosidad de nuestros fieles y de la Diócesis nos garantizan suficiente autonomía.



Otra gran obra es la de la Liturgia para formar un repertorio común e introducir algo en árabe (Ángelus, Rosario, Padrenuestro) para recordarnos que estamos aquí. También estamos trabajando en la búsqueda de nuestro propio estilo: viniendo de diferentes comunidades sentimos la necesidad de organizar las oficinas, el hogar, las cosas, de acuerdo con un estilo aún por inventar, a partir de las cosas cotidianas.



Ad extra, hemos tomado algunas decisiones: visitar algunos lugares del país e invertir en nuestra formación. Tuvimos la oportunidad y la emoción de visitar Marrakech y el lugar del martirio de los primeros mártires de nuestra Orden, la plaza de la Mezquita Koutoubia, la misma plaza donde nuestros frailes anunciaron al Señor Jesucristo. También fuimos a Tánger, para conocer el único monasterio de vida contemplativa, además del nuestro, presente en Marruecos: las hermanas carmelitas nos abrieron su casa y sus corazones, compartiendo la belleza silenciosa de ser un *"tabernáculo en tierra ajena"*. Además, hemos dedicado fuerza y tiempo a la formación, especialmente sobre la presencia franciscana en Marruecos en estos 800 años y sobre el conocimiento del Islam y del Corán, gracias al precioso interés de nuestros frailes.

Poco a poco también estamos empezando a conocer el Islam como una realidad de rostros. Es sorprendente: las marroquíes son generalmente acogedoras, cariñosas, curiosas y muy respetuosas por nuestra fe y por ser mujeres de oración, inmediatamente reconocibles gracias al vestido! Nuestros vecinos son amables y con gusto comparten con nosotras –durante sus celebraciones– dátiles, harira y galettes. Tenemos dos profesoras de idiomas (una para el francés y otra para el árabe clásico), jóvenes marroquíes que nos permiten entrar en el mundo que nos acoge. También son muy diferentes: Oumkeltoum muy inteligente, con una fe elegida y motivada, rigurosa y elegantemente velada; Mariam célibe, en vaqueros, evidentemente laica. A través de estas dos amigas, Marruecos nos muestra dos de sus muchas caras.

El deseo de Clara sigue transformándose en la realidad de una pequeña y significativa comunidad en esta tierra ajena, en un tiempo en el que la Iglesia y la historia nos piden que trabajemos silenciosa e incansablemente para que la búsqueda común de Dios y de su Reino, nos encontremos hermanos y



hermanas. Y es hermoso hacerlo al lado de los más pequeños: "Los frailes que van entre los infieles, pueden comportarse espiritualmente entre ellos de dos maneras. Una forma es que no tengan peleas o disputas, sino que están sujetos a toda criatura humana por amor a Dios y confiesan que son cristianos. La otra forma es para que cuando vean que agrada al Señor, proclamen la palabra de Dios para que crean en Dios Todopoderoso Padre y Hijo y Espíritu Santo, Creador de todas las cosas, y en el Hijo Redentor y Salvador, y sean bautizados y se hagan cristianos, porque a menos que uno nazca de nuevo por agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios" (1R XVI).

Sor Chiara Cristiana Ianni, O.S.C.
2022crisguada@gmail.com





...de Roswell, Estados Unidos

Al concluir la celebración del jubileo de diamante de nuestra fundación, estamos agradecidas y profundamente conscientes de cómo nuestras fundadoras, viajando a la "desconocida Roswell" en 1948, tuvieron gran cuidado de vivir estas palabras de nuestro Padre San Francisco, y de legar su propio ejemplo vibrante de fidelidad y creatividad en la verdadera vida franciscana a las sucesivas generaciones de Clarisas de Roswell.

La Madre Inmaculada, nuestra abadesa fundadora, conocía bien la importancia de proporcionar un hermoso ambiente en el que las contemplativas pudieran vivir juntas en la alegría de alabar a Dios por las maravillas de su creación. También se preocupaba por dar a su creciente comunidad un amplio espacio al aire libre para la oración y la soledad en los días de retiro y los



El monasterio de Roswell en 1948



domingos. Con este fin, se aseguró de que se reservara un espacio de terreno adecuado para el uso de las hermanas, y de que se mantuviera suficiente espacio de tierra fuera del recinto del monasterio para garantizar la tranquilidad y la paz del claustro monástico. Las abadesas que la han sucedido en el cargo también han enfatizado la necesidad de un jardín y terrenos hermosos y bien cuidados para la comunidad. Tener un hermoso espacio en el cual vivir refuerza el gozo de nuestra vida en clausura y nos hace deseosas de regresar cuando la necesidad nos hace salir para citas médicas u otras cosas necesarias. Todas las hermanas sienten una responsabilidad común por el mantenimiento y embellecimiento de nuestra casa y jardín. Y debido a que todas estamos involucradas en la limpieza de la casa y en el cuidado del jardín, se ha creado un vínculo tan personal con nuestro hogar monástico, que no deseamos ir a ningún otro lugar más allá de este maravilloso terreno. Si bien apreciamos las invitaciones a "peregrinaciones virtuales" en otros lugares, no las consideramos necesarias. Tenemos y apreciamos la belleza que ya tenemos a nuestro alrededor.



El coro

Mantener nuestra biblioteca monástica llena de textos que inspiren y enriquezcan la "vida del Espíritu" es también de vital importancia. ¡Hay tanta riqueza en nuestra biblioteca que toda una vida no es suficiente para sondearla toda! Esto enfoca



nuestras mentes y espíritus en "las cosas de arriba" y nos permite profundizar en la comprensión de nuestra propia vocación a vivir como esposas del Espíritu Santo.

La Madre Mary Francis escribió y habló a menudo de las riquezas que hay en cada una de nuestras hermanas; estos tampoco serán nunca completamente conocidos. En nuestra comunidad, las hermanas tienen la oportunidad de ofrecer breves presentaciones al comienzo de nuestra hora de recreación dominical sobre temas de especial interés. Los temas anteriormente expuestos han tratado sobre la fascinante Sábana Santa de Turín, la lectura de una selección de poesías sobre el cambio de las estaciones, la vida de San José María Escrivá, un recorrido en imágenes por Australia, país natal de una hermana, e incluso el funcionamiento interno de nuestra colmena recientemente adquirida. Descubrimos que las riquezas son tan vastas y profundas que "la vida del Espíritu" dentro de nuestra clausura que no tenemos necesidad salir de nuestro espacio claustal para descubrir infinidad de tesoros en el corazón de nuestras hermanas.

Nuestro Señor ha bendecido a nuestro monasterio con generosos amigos y bienhechores, y es un desafío constante salvaguardar nuestra vida de pobreza tratando de discernir lo que realmente necesitamos y lo que se puede compartir con quienes viven en severas condiciones de pobreza. Nuestra Madre Vicaria y las hermanas torneras se preocupan de recoger los alimentos sobrantes que recibimos y distribuirlos con la ayuda de los amigos, para que los pobres de nuestra zona puedan beneficiarse de ellos. Algunos artículos se comparten localmente, otros con los necesitados de México y otros en lugares tan lejanos como África. Encontramos una gran alegría al compartir las limosnas que recibimos; la providencia de Dios siempre cuida de nosotras, y al Padre amoroso de las Misericordias le damos gracias



Es una profunda fuente de alegría y agradecimiento para nosotros, al acercarnos a nuestro 75° aniversario de fundación el 13 de noviembre de 2024, mirar hacia atrás al comienzo de nuestra presencia en Nuevo México y ver cuán fielmente nuestras Madres y Hermanas se han esforzado por mantener encendida la llama del ideal del Santo Padre Francisco y la Santa Madre Clara. Grandes sacrificios fueron necesarios para nuestras fundadoras para crear y mantener este claustro monástico en belleza, sencillez y pobreza. Deseamos seguir viviendo este precioso legado, rezando para que las palabras de nuestro Padre seráfico siempre estén grabadas en nuestra vida diaria. ¡La "vida del Espíritu" es realmente mejor que cualquier cosa que "la vida de fuera" pueda ofrecer al corazón de una Clarisa!

Las hermanas de Roswell
monastery@poorclares-roswell.org



*La comunidad el día de la consagración
en la Milicia de la Inmaculada en el año 2020*



...de Nazarie, Eslovenia

Un himno a la divina Providencia

Nos acercamos al 50º aniversario del regreso de las Clarisas a suelo esloveno, por la gracia de Dios, después de 200 años de ausencia.

Las primeras hermanas llegaron a nuestro territorio en 1300, poco después de la muerte de Santa Clara. En poco tiempo, Dios creó y floreció siete monasterios, de los cuales se elevaban constantes alabanzas al Todopoderoso e intercedían por nuestro pueblo. Estos monasterios eran centros culturales y espirituales de la zona. Desafortunadamente, en 1782, cuando el emperador José II di-



solvió el último de los monasterios, todos fueron suprimidos. Así, la semilla del carisma de Clara, que había caído en las tinieblas de la tierra, esperó 200 años para dar frutos y volver a ver la luz en nuestra patria. Esto sucedió milagrosamente en 1978, gracias a las oraciones y sufrimientos de las Clarisas exiliadas, a la sangre y a los



sufrimientos de nuestros innumerables mártires y, sobre todo, al plan de la gracia de Dios.

Desde que no hay monasterios de Clarisas en Eslovenia, nuestras jóvenes han seguido la llamada de Dios para seguir el carisma de Clara en el extranjero. Cuando Marija Kozina, la hermana Marija Imakulata, enfermó de tifus y su tío sacerdote, el Dr. Franc Trdan, le llevó una imagen de la Clarisa francesa de Burdeos, María Celina de la Presentación, ahora beata, hizo un voto: "Si por tu intercesión, me curo, iré al monasterio donde estabas". De hecho, aunque ya había sido desahuciada por los médicos, se curó milagrosamente gracias a la intercesión de la pequeña Celina. En 1929, por consejo de su tío, en lugar de ir a Francia, ingresó en el monasterio de las Clarisas en Split, Croacia, donde el 2 de octubre de 1930 recibió el nombre de Sor Marija Imakulata de Cristo Rey.

Durante casi cincuenta años, lejos de Eslovenia, rezó para que se hiciera realidad su sueño de la infancia: morir en un monasterio en una colina entre dos ríos, en su amada patria. Su fe era inquebrantable; esperaba contra toda esperanza. Cuando ella y algunas hermanas fundaron un nuevo monasterio en Zagreb, su deseo largamente acariciado se fortaleció. De hecho, en Zagreb se le unieron otras dos eslovenas: la madre Marija Katarina (Martina Ambrož) y la madre Marija Jozefina (Valerija Petrič). El número fue suficiente para crear una nueva fundación.



Nazarie 1986

Las tres primeras hermanas



Inmediatamente comenzaron a rezar para regresar a Eslovenia, si era voluntad de Dios. Se refugiaron bajo la protección de nuestra Señora prometiendo que el primer monasterio estaría dedicado a ella, la Madre de Dios y Madre nuestra, y que las primeras cinco hermanas llevarían su nombre.

Mientras tanto, sor Marija Imakulata cayó enferma hasta casi morir: se le había acumulado líquido en los pulmones, comprometiendo el funcionamiento del corazón. Sor Katarina y Sor Jozefina imploraron fervientemente a nuestra Señora que la mantuviera con vida para que pudiera regresar a Eslovenia. Cuando el médico la examinó al día siguiente, esperando encontrarla ya muerta, no había rastro de líquido en sus pulmones. Él mismo declaró que no habían sido "sus remedios" los que lo habían hecho. Después de dos años de ferviente oración, las hermanas eslovenas obtuvieron todos los permisos necesarios. En 1978, con ocasión del centenario del nacimiento de Germana Castang, la Beata Sor María Celina, aunque en ese momento no lo sabían, finalmente se le permitió regresar a su querida patria.

Quando partieron hacia Nazarie, Eslovenia, no tenían prácticamente nada. Sor Marija Imakulata se había levantado literalmente de su lecho de muerte, Sor Marija Katarina sufrió una grave lesión en la cabeza y Sor Marija Jozefina tenía un dolor intenso en la columna vertebral. Dios, sin embargo, como tantas veces en la historia, había elegido de nuevo lo que es débil y despreciado a los ojos de este mundo, para dejar perfectamente claro que la obra era solo suya; que la fuerza que tenemos no es nuestra, sino su don a aquellos que estén dispuestos a aceptarla con corazón y manos abiertas, y a ponerse enteramente a su disposición. De hecho, estaban totalmente abandonadas a la voluntad de Dios; su tesoro era una fe inquebrantable, una esperanza y una confianza insuperables en Dios y en la Madre de Dios, a la que estaban particularmente consagrados. Laboriosas y celosas, estaban dispuestas a hacer cualquier sacrificio,



instrumentos dóciles en las manos de Dios; y el Divino Constructor dispuso de ellas según su santa voluntad.

Inmediatamente comenzaron a trabajar con sus manos. El pueblo vio su sacrificio y su diligencia, su genuina vida evangélica, y Dios inclinó los corazones de los vecinos a acudir en su ayuda, ora uno, ora otro, como y cuando fuera necesario. Así, a través de ellos, Dios construyó rápidamente su monasterio y, en el aniversario de su llegada, ya se habían trasladado al nuevo monasterio, cuyo único fundamento sólido y seguro era Jesucristo, el Hijo de Dios y María. La pobre morada, entonces todavía desprovista de ventanas y puertas, en el espíritu franciscano de la pobreza total, se hizo inconmensurablemente más rica que cualquier catedral en la que el Santísimo Sacramento ya no estaba presente. En su capilla se encendió la Luz Eterna y no se ha extinguido desde entonces...



Nazarie: la capilla de las hermanas



Las hermanas crecían en confianza día tras día, año tras año. De acuerdo con el voto hecho, el nuevo monasterio de Nazarie fue dedicado a la Inmaculada Concepción. Mientras el Señor se ocupaba de construir este nuevo santuario suyo, también comenzó la formación y la "construcción" de santuarios vivos: almas nobles a las que había dotado con el don inestimable de una santa vocación y a las que él mismo estaba educando en la escuela de su Sagrado Corazón y en el Inmaculado Corazón de María, hasta que llamaron a la puerta del monasterio y recibieron el santo hábito de la Orden de Santa Clara.

Los dones espirituales de Dios han sobrepasado incluso su cuidado material por nosotros. El Señor no tardó en llenar el monasterio de nuevas hermanas. En 1994, al concluir el Año jubilar de Clara con ocasión del 800 aniversario de su nacimiento, la Santa Sede confirmó la erección canónica del nuevo monasterio. En el año 2000 éramos tantas que parecíamos "abejas místicas", por invitación del Arzobispo de Lubiana (Lubiana), Mons. Franc Rodé, precisamente en el 700 aniversario de la llegada de las primeras clarisas a territorio esloveno, se nos permitió abrir un nuevo tabernáculo en nuestra patria. ¡Qué gracia!

Nuestra nueva casa se convirtió en "Pekova domači-ja" ("Casa rústica de la familia Pek"; Pek = panadero), el lugar de nacimiento de la madre Marija Katarina en las afueras de la capital, Lubiana. Con la ayuda de buenas personas, la hemos transformado en una verdadera Casa del Pan, donde Jesús en la Santísima Eucaristía permanece con nosotros día y noche. Nuestro segundo monasterio está dedicado al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María.



La Sabiduría de Dios, como un gran constructor, ha elegido la antigua parroquia abandonada de Turnišče, en el noroeste de Eslovenia, como nuestra tercera casa. Así como San Francisco, a la llamada de Dios para reparar su Iglesia, se puso manos a la obra para renovarla, así también nosotras nos arremangamos y, con el apoyo de buenas personas, nos pusimos manos a la obra. La región de Prekmurje fue en otros tiempos no solo un lugar para recoger los frutos del campo, sino también un verdadero lugar de reunión para las vocaciones espirituales. Hoy, sin embargo, dado que el ruido del mundo ha cubierto en gran medida o al menos silenciado la voz de Dios en el pueblo, el Señor ha impulsado al obispo de Murska Sobota, monseñor Peter Štumpf, a invitarnos a su diócesis. Así, con motivo del 800 aniversario de la Orden de las Hermanas Pobres de Santa Clara, en 2012, abrimos una "enfermería espiritual", como llamaba el Obispo a nuestra capilla, donde el mismo Médico Divino, en la adoración al Santísimo Sacramento, podía sanar las almas y los corazones de nuestros hermanos y hermanas afligidos y abrir



Turnišče: la capilla

los ojos y los oídos de sus corazones y mentes. Desde la cruz, Jesús nos confió al cuidado de su Madre, la Madre de la Iglesia, a la que está consagrado nuestro tercer monasterio, y la hizo tesorera y mediadora de todas las gracias.



Nuestras comunidades son como un solo corazón y una sola alma: tres rayos de una sola llama de amor y alabanza de Dios al Altísimo por las grandes obras que Dios ha hecho por nosotras y sigue haciendo en abundancia por nosotras, por nuestra nación y por el mundo entero, todos los días. Todo es gracia, y la eternidad será demasiado corta para agradecerse lo suficientemente. A Él, nuestro Dios, "gracia y gloria, sabiduría y alabanza, honra y dominio y poder por los siglos de los siglos. ¡Amén!" (Ap 7, 12).

Las hermanas de Eslovenia
klarise.nazarje@vrn.si



Las hermanas de Nazarie



...de Brestovsko, Bosnia-Herzegovina

Cada día son muchas las personas que llaman a la puerta de nuestro monasterio. Personas de diferentes culturas y religiones nos traen sus problemas y dificultades, pidiendo oración, consuelo y ayuda. Tratamos de



tener siempre un corazón abierto para cada uno de ellos. A veces, todo lo que se necesita es escuchar, ofrecer una palabra de consuelo o una sonrisa amorosa para encender una chispa de alegría en el corazón de alguien. Estas personas suelen decir que en nuestro monasterio sienten una paz especial y profunda. Es Dios mismo quien está cerca de los que tienen el corazón roto.

Por otro lado, día tras día acuden a nuestro monasterio personas que nos ayudan de diferentes maneras. Es Dios mismo quien cuida de nosotros a través de ellos. Tocan el timbre y dejan algunos regalos, a veces sin siquiera decir sus nombres. A partir de lo que conseguimos y de lo que tenemos, intentamos ayudar a todos aquellos que llaman a nuestra puerta y piden ayuda material. Así, nuestra vida se convierte en un continuo recibir y dar, recibir de los demás y dar a los demás.



Durante los 35 años de existencia de nuestro monasterio, hemos experimentado el gran cariño de la gente de esta región, pero también de todos aquellos que vienen de todas partes de Bosnia y Herzegovina y



Croacia, y más allá. Nos visitan diferentes grupos de peregrinos: la Juventud Franciscana, la Orden Franciscana Seglar, estudiantes, monaguillos, frailes en formación, diáconos antes de la ordenación, etc. Todos manifiestan un gran respeto y admiración por nuestra forma de vida, pero también tienen muchas preguntas relacionadas con nuestra vocación, oración y trabajo. Todo esto nos impulsa a pensar una y otra vez en nuestra vocación y misión, en la fidelidad y en la coherencia de vida.

Toda vocación requiere coraje y perseverancia; toda vida está hecha de altibajos, caídas y subidas. Pero sabemos que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece. Solo en Él está la plenitud de la vida y la fuente de toda alegría. Los visitantes a menudo nos preguntan de dónde viene la alegría que ven en nuestros rostros y en nuestras vidas. Nuestra respuesta es muy simple: reconocer la llamada de Dios y responder a ella es una fuente de profunda paz y verdadera alegría. Después se convierte en algo secundario donde vives y lo que haces. Descubrimos nuestra vocación de Clarisas y allí encontramos la felicidad y la plenitud.

La gratitud y la alegría impregnan profundamente nuestras vidas, y encontramos la oportunidad para ellas en muchas cosas de nuestra vida cotidiana: en el trabajo conjunto completado con éxito, en los momentos de recreo, en la vista de nuestro jardín cubierto de nieve o inundado de flores de colores. Cada nueva vocación es una ocasión de profunda alegría y gratitud. En los últimos años, Dios nos ha enviado un número ligeramente mayor de vocaciones a nuestro monasterio. Estamos muy agradecidas al





Señor de que las jóvenes vengan y de que nuestro monasterio se rejuvenezca año tras año.

Al final de nuestro jardín hay una gruta con la estatua de Nuestra Señora de Lourdes. La santísima Virgen María es la mediadora de todas las gracias. Nuestra vocación y nuestra vida en este monasterio es fruto de su intercesión. ¿Qué tenemos que no nos haya sido dado por Dios, y esto a través de las manos de María? Ella también nos ha sido dada como Madre.

Cada momento de nuestra vida es un regalo de Dios, pero también una invitación siempre nueva a llenar de sentido nuestros días y nuestro paso por este mundo. Estamos llamados a aprender a distinguir lo esencial de lo superfluo, a separar lo que es precioso de lo que es vil. Debemos dirigir constantemente nuestra mirada hacia la meta. Y entonces podremos ser cada vez más personas de oración, esperanza y paz, llevando bendiciones a todos aquellos que encontremos.

Las hermanas de Brestovsko

www.klarise.ba





...de la Federación Santa Clara, México

Crónica de los cursos de formación de este año jubilar con motivo del 8°. Centenario del cántico “audite Poverelle”

Paz y Bien

Hermanas y Hermanos de esta especial revista de cTc, con mucha alegría les compartimos un poco de las experiencias de nuestros encuentros de formación, que realizamos en este año de gracia con motivo del jubileo de “Audite Poverelle”.

Las actividades de federación, en este año de gracia, tuvieron como eje central este hermoso cántico que nuestro Padre Francisco le escribió a la Madre Clara y para nosotras en un regalo de inestimable valor. Además de haber servido como una oportunidad de revitalizarnos en nuestra espiritualidad carismática, pues entrar en el estudio y reflexión de este cántico nos sumerge en las profundidades amorosas de nuestros padres fundadores, en nuestro especial carisma.

Realizamos un congreso de espiritualidad clariana, y los temas de reflexión fueron tomados del mismo cántico.

Donde tuvimos el honor de conocer, aunque sea de manera virtual, al Hermano Fabio César Gomes, O.F.M., delegado PRO MONIALIBUS, con una intervención muy fraterna y cercana, además de hacer la apertura del congreso, nos compartió una exposición sobre el itinerario y contenido del cántico.





Los siguientes días y temas fueron compartidos por varios de nuestros Hermanos de La Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán.

CONFERENCIA APERTURA (vía zoom)

Saludo, presentación e introducción.

Expositor: P. Fr. Fabio César Gómez, ofm.

ESCUCHAD POBRECILLAS... - El llamado vocacional en mi experiencia actual de vida

Expositor: Fr. Raymundo Castillo C. ofm.

VIVID SIEMPRE EN LA VERDAD, PARA QUE EN OBEDIENCIA MURÁIS - Mirarse diariamente en el espejo de la eternidad, Jesucristo (vía zoom)

Expositor: P. Fr. Javier Martínez R. ofm.

NO MIRÉIS LA VIDA DE FUERA PORQUE LA DEL ESPÍRITU ES MEJOR... - La oración y contemplación. Los medios de comunicación, desafíos y retos en el mundo hoy

Expositor: P. Fr. Flavio Chávez G. ofm.

OS RUEGO CON GRAN AMOR QUE TENGÁIS DISCRECIÓN DE LAS LIMOSNAS QUE OS DA EL SEÑOR - El trabajo, las limosnas y los bienhechores.

Expositor: P. Fr. Álvaro Rodríguez ofm.

LAS QUE ESTÁN POR ENFERMEDAD GRAVADAS Y LAS OTRAS QUE POR ELLAS ESTÁN FATIGADAS, UNAS Y OTRAS SOPORTADLO EN PAZ, PORQUE MUY CARA VENDERÉIS ESTA FATIGA, PORQUE CADA UNA SERÁ REINA EN EL CIELO CORONADA CON LA VIRGEN MARÍA.

Expositor: P. Fr. Martín Arriaga T. ofm.

Cada día de la semana, reflexionamos el tema, luego de la ponencia, reflexión, formamos equipos con las hermanas participantes, para compartir y responder a un instrumento de trabajo que se les proporcionó, con preguntas referentes a la



reflexión de cada día, para luego pasar a los plenarios, donde la participación de las hermanas fue activa, dinámica y enriquecedora, pues los temas de suyo también lo fueron.



Además de los momentos de oración que tuvimos y también los de recreación.

Cabe mencionar que, en la segunda etapa del congreso, participaron con nosotras hermanas de otra federación de nuestro país (ya que, en México, somos tres federaciones de clarisas). Esto fue una experiencia muy fraterna, ya pocas veces hemos tenido la oportunidad de realizar alguna actividad juntas y este congreso, fue una oportunidad para reunirnos.

Los temas de “Escuchad”... nos permitieron reflexionar sobre el propio llamado vocacional y la vivencia actual del mismo.

Luego la experiencia de vivir en la verdad y morir en la obediencia, vivir la verdad y morir obedeciendo, como nos lo enseña el mismo Señor nuestro Jesucristo y que para nuestro Padre Francisco y Madre Clara, fue el pilar firme en el que sostuvieron sus vidas.

No miréis la vida de fuera que la de dentro es mejor... ante un mundo en el que constantemente, estamos acechadas, hoy en día es uno de nuestros desafíos, ya el mundo exterior, la tecnología y los medios de comunicación que ha entrado a nuestros monasterios, ¿cómo saber entrar en este mundo, sin ser del mundo? Gran tarea y un desafío hoy.





Que tengáis discreción de las limosnas que os da El Señor... el trabajo remunerado, los bienhechores y las limosnas, como abordar estos temas, juntamente con el sin propio, elementos fundamentales en nuestra forma de vida.

El cuidado de las enfermas y cansadas, la realidad, que nos aqueja en nuestro hoy, cómo seguir apoyando, cuando la vejez, la enfermedad, las pocas que somos y las cansadas somos las que seguimos siendo las sostenedoras de los miembros que vacilan en La Iglesia.

Estos temas de reflexión, fueron una fuerte llamada de atención, para mirar y revitalizar nuestra forma de via, en el hoy, y darnos cuenta que nuestra forma de vida, sigue siendo actual y vivificadora, hoy podemos responder a los desafíos del mundo y seguir siendo memoria viva del Dador de todo bien, que siempre vela con amor de sus hijos, cansados y fatigados, y con su ayuda, nosotras seguir siendo las sostenedoras de los miembros vacilantes de su Cuerpo místico, y como nuestra Madre Clara, al final decir: Gracias Señor por haberme creado...

Un abrazo fraterno,

Sor Patricia Bravo Torres, O.S.C.
apatriciabravot@hotmail.com





...de Ciudad Darío, Nicaragua

Nuestro Monasterio fue fundado en 1977, por Hermanas provenientes del Protomonasterio, Santa Clara, Asís-Italia.

A lo largo de este tiempo, por Gracia de Dios, hemos realizado 4 Fundaciones, la última de ellas ha sido en la ciudad de Chinandega, en nuestra Nicaragua.

En el año 2006 hemos recibido la solicitud del Obispo de la ciudad de Jinotega, de realizar una fundación en esta Diócesis, simultáneamente hemos recibido otra solicitud de realizar una Fundación en la Ciudad de Chinandega. Tras un tiempo de oración y discernimiento y viendo como un signo del Señor las numerosas vocaciones en nuestro Monasterio, el 8 de diciembre el Capitulo Conventual decidió por unanimidad la aprobación de la fundación en la ciudad de Chinandega. Seguidamente hemos iniciado el trámite para pedir a Roma, a la Sagrada Congregación, la aprobación de la nueva fundación del Monasterio.



El 12 de junio del 2007 recibimos la aprobación de parte de CIVCSVA. Así, el 8 de septiembre del 2007 realizamos la Santa Misa de envío de 4 hermanas que partirían a la nueva fundación. Fueron momentos afectivamente muy intensos.

El 17 de septiembre, 2007, llegó el día tan esperado de la partida de nuestras hermanas. Eran las 6 de la mañana cuando nuestras jóvenes y valientes misioneras se encontraban de rodillas pidiendo la bendición a la



Madre Clara Daniela Desidera O.S.C., para luego entre alegría, lágrimas y palabras de aliento, dar el último abrazo a las hermanas de este Monasterio.

Ahora nos hacemos a un lado y dejamos que sean nuestras hermanas quienes nos compartan su experiencia misionera:

“A la hora de despedirnos el corazón experimentaba encontrados sentimientos, sin embargo, algo más nos empujaba a seguir adelante, el deseo de que el Reino de Dios sea extendido y anunciado por nuestras vidas ocultas y silenciosas, así partimos con el corazón en la mano, pero con la esperanza en alto.

Fuimos recibidas con mucha alegría con una Misa Solemnísima en que estaba presente el Obispo de Matagalpa, en ese entonces Mons. Jorge Solorzano que vino a dejarnos a la Diócesis donde nos recibe Mons. Bosco Vivas Robelos, acompaña-

dos de numerosos Sacerdotes y muchos fieles especialmente de la Tercera Orden Franciscana y la JUFRA. Al atardecer el Obispo nos ha llevado a la Imagen de la Virgen del Trono, Patrona Nacional, ahí hemos renovado nuestra Consagración a la Santísima Virgen María y hemos puesto en sus Manos la fundación de nuestro Monasterio, luego llegamos a la casita donde estaríamos mientras duraría la construcción, y... manos a la obra, a limpiar y ordenar, ya a las 6pm estaba lista la pequeña capillita. Fray Francisco Solorzano





nos ha trajo el Santísimo, con Él ya estábamos completas y felices para la misión. La primera noche en Chinandega fue como estar en el Monte Sinaí, rayos, truenos, relámpagos, centellas, todo un espectáculo único.

El Señor en su Providencia nos ha dado el terreno a través de personas generosas, donde parece que fuera la tierra prometida, pues siendo tierra volcánica es sumamente fértil, aproximadamente a 1 km se encuentra el volcán más alto de Nicaragua, Volcán San Cristóbal, del cual tenemos una vista bella. Y además en este departamento también se encuentran el volcán Chonco, el Casita y el Santa Clara, volcán de agua, también nos adaptamos con espíritu de reparación al clima caluroso, que en momentos llega hasta los 40 grados c. pues estamos cerca del mar, a unos 60 km.

Así, confiadas en la Divina Providencia que nunca nos ha abandonado, el 28 de enero del 2008 se ha hecho la Bendición de la Primera Piedra con una Santa Eucaristía, fue un momento Solemne, se ha colocado dentro la aprobación Pontificia, el periódico del día, reliquias de los Santos y los nombres de las Fundadoras, en fe teníamos la certeza que Dios construiría su Casa para morar en ella. El 17 de marzo se han iniciado oficialmente los trabajos de la construcción, mientras tanto la casita se ha transformado en Monasterio, la Santa Misa diaria, el rezo fiel de la liturgia de las horas, y la Adoración al Santísimo.

El 6 de enero del 2009, después de año y medio de estar en la casa que nos habían prestado, nos hemos trasladado a otro lugar cercano a la construcción.

El 1 de mayo del mismo año, después de casi dos años llenos de alegría, tribulaciones, amor y también penas vividas con la esperanza puesta en el Señor, llegó el momento tan esperado de pasarnos al Monasterio. Fray Francisco lo bendijo, aunque solo estaba terminada la 1ª parte, el muro del claustro, coro,



dormitorio, y refectorio, con esto nos hemos aventurado. El 25 de julio del 2009, nuestro Monasterio Madre envía dos postulantes que han querido venir a la fundación, y el 2 de agosto ingresa la 1ª vocación de estas tierras, damos infinitas gracias al Señor por esta bendición.

El 26 de noviembre del 2010, nuestro Obispo Mons. Bosco Vivas (+) ha realizado la Bendición de la Capilla y los altares, en una Eucaristía Solemne, todo pura providencia, atribuida a la intercesión de San José.

Con inmenso agradecimiento al Padre de las Misericordias hemos contemplado felizmente la conclusión de la obra que el Buen Dios comenzó hace 3 años y así el 12 de diciembre 2010, con gran alegría las postulantes y novicias se han trasladado a su dormitorio ya listo.

Además, el Señor nos concede celebrar los 25 años de Profesión Religiosa de nuestra Responsable Sor Clara Gabriela Pereira, el 29 de diciembre del mismo año.

En todos estos años hemos palpado la Misericordia de Dios que hace Obras grandes con instrumentos tan pequeños, para que quede claro que la Obra es de Él; muestras de Amor y Providencia tan increíbles, que tan solo nos queda seguir abandonándonos. Las vocaciones han llegado, hermanas que ya han profesado y la gracia de poder estar insertas y servir en nuestra federación, de manera especial acogiendo en estos años a nuestras hermanas de la federación en las Asambleas federales y cursos de Formación.

Con gran alegría el día 26 de septiembre del 2024, hemos recibido el Documento de aprobación para la Erección Canónica de nuestro Monasterio.

El 23 de octubre nuestro Obispo Mons. Sócrates Rene Sándigo, ha erigido canónicamente en una Solemne Misa con



presencia de nuestros Sacerdotes, nuestro Padre Provincial Fr. Edgardo Pérez Tejeira, O.F.M., Hermanos de la Provincia y nuestra Madre del Monasterio Fundador acompañada de su discreto y hermanas externas además algunas hermanas de otros monasterios, ha sido una bella experiencia de unidad, cercanía, y de comunión... tres días después hemos tenido nuestro primer Capítulo Electivo”.

Hasta aquí el relato de nuestras Hermanas.

Nosotras como Monasterio Fundador agradecemos al Padre de las Misericordias por su Amor Providente, y elevamos nuestras almas en un exultante Tedéum. Les seguimos acompañando con nuestras Oraciones para que Él les continúe asistiendo con su Gracia como lo ha hecho hasta ahora, en esta nueva etapa que comienzan.

*Las hermanas de Ciudad Darío
stclaradario@gmail.com*





Hemos recibido

Clara y los estigmas de Francisco

Antonianum, 24 de agosto de 2024

Introducción

Teniendo en cuenta la importancia de Francisco para Clara, tanto en lo personal como en su desarrollo vocacional, siempre es sorprendente darse cuenta de lo poco que dice de él en sus escritos. Lo más sorprendente de todo es que no dice nada directamente sobre los estigmas. Nos deja adivinar o imaginar sus pensamientos y reacciones, pero, a primera vista, su completo silencio es sorprendente aunque, como veremos, puede que no sea exactamente lo que parece.

Otro factor que siempre ilumina nuestro pensamiento es el modo en que, a lo largo de los siglos, la teología y la devoción han oscilado entre el énfasis en la humanidad y el énfasis en la divinidad de Cristo. Sabemos que el siglo XIII estuvo marcado por el redescubrimiento del Dios inmanente y encarnado, que vino y habitó entre nosotros. También sabemos que Francisco y la predicación franciscana contribuyeron en gran medida a este cambio de enfoque, tanto en la predicación, como en la teología y en la devoción. Esto es más notable en el cambio de estilo en el arte. Asistimos a un cambio importante de estado de ánimo, así como en el estilo y en la materia y, sin perdernos en una historia del arte occidental, podemos decir con verdad que la vida y la predicación de Francisco, y más aún el extraordinario

drama de sus estigmas, dieron una gran energía a estos movimientos. Generó un cambio de énfasis en el siglo XIII que preparó el terreno para un posterior reenfoque en la Encarnación.

Gran parte de este desarrollo, de este cambio ideológico y artístico, fue acelerado por ese acontecimiento tan extraordinario que llamamos los Estigmas de Francisco. Hasta donde sabemos, esta fue la primera vez en la historia que había sucedido algo así como los estigmas y las fuentes nos muestran claramente que los contemporáneos de Francisco encontraron que incluso esta idea era difícil de aceptar. Por lo menos, llevó su pensamiento acerca de la Encarnación a un terreno totalmente inexplorado. Como dice Dostoievski, ¡es muy difícil para la humanidad asimilar una nueva idea!

Las reacciones de aquellos primeros franciscanos son importantes, obviamente, en parte por su importancia como testigos y en parte porque gran parte de nuestra propia comprensión y aceptación de ese acontecimiento extraordinario está marcada por sus reacciones. Por supuesto, hubo quienes dudaron y, al principio, fueron una gran mayoría. Parece que hubo tanto una gran duda como un gran interés, y sabemos que finalmente Gregorio IX incluso tuvo que emitir un decreto papal declarando que los estigmas ciertamente habían sucedido y que la maravilla era real, por lo que podemos estar seguros de que había habido una buena cantidad de dudas y cuestionamientos. La gente apenas sabía qué pensar y mucho menos cómo hablar de ello. Una idea completamente nueva exige ser expresada en un nuevo idioma. Esto se acentúa por el hecho inesperado de que en el muy brillante y lírico Decreto de canonización de Francisco, Gregorio no menciona los estigmas¹. Esto nos parece muy sorprendente hoy en día, pero es posiblemente una indicación de lo difícil que fue para esta idea completamente nueva

¹ *Mira circa nos*, 1228.



ser comprendida y entendida. Al canonizar a Francisco, Gregorio quería expresar su gran amor y admiración por una figura destacada en la vida eclesiástica de la época, pero también tenía sus propios objetivos. Quería tener a los frailes de su lado, trabajando con él en su propósito de reforma de la Iglesia, pero, al mismo tiempo, no quería dejarse desviar por una discusión sobre algo tan nuevo y extraordinario y abierto a la duda y la incredulidad como los estigmas. Por otro lado, tenía un gran amor y veneración por Francisco. Las Florecillas, más cargadas de devoción que de historia, nos hablan muy específicamente de la forma en que Francisco hizo cambiar de opinión a Gregorio. Leemos:

“El papa Gregorio, teniendo alguna pequeña duda, como relató más tarde, acerca de la herida en el costado de san Francisco, el santo se le apareció una noche y, levantando un poco su brazo derecho, le descubrió la herida en su costado. Entonces le ordenó que trajera un frasco y lo pusiera debajo de la herida, y cuando el Papa lo hubo hecho, lo vio lleno hasta el borde de sangre mezclada con agua que fluía de la herida, y entonces toda duda se apartó inmediatamente de él”¹.

Además de Gregorio IX, los hermanos son nuestros principales testigos, especialmente León, Rufino y Elías, y vale la pena señalar aquí que todos esos hermanos eran amigos íntimos de Clara. Podemos estar seguros de que compartieron información y detalles con ella y muy probablemente reflexionaron con ella sobre el significado de los acontecimientos. Con el paso del tiempo, otros vieron las heridas por sí mismos, especialmente después de la muerte de Francisco, y sabemos que, en la Capilla de los Estigmas de La Verna, Clara figura entre los que fueron

¹ El manuscrito más antiguo que se conserva de las Florecillas está fechado en 1390.



testigos de la realidad de las heridas. Cuarenta años después de la muerte de Francisco, en 1263, se había construido una capilla en La Verna sobre el lugar donde se creía que había sucedido y por entonces tenemos lo que probablemente sea el relato más conocido de Buenaventura². Todo esto se suma a nuestra sorpresa de que, hasta donde sabemos, ella no dijo nada sobre este asombroso evento.

Creo que las actitudes de Clara se asentaron muy pronto. Se unió a los hermanos en 1212 con, al parecer, total claridad y confianza sobre su vocación, y casi completa ignorancia sobre la mayoría de los detalles sobre lo que vendría después. Una vez que ella y Francisco habían planeado su parte en la liturgia del Domingo de Ramos, ella había esperado en silencio y con sencillez a que se desarrollaran los acontecimientos. Era como una esponja, absorbiendo cada lección que venía de Dios. En su Tercera Carta a Inés expone la paradoja que definió su vida, que fue una de las siguientes: “un tal Hijo que los cielos no lo podían contener, y ella, sin embargo (su madre), lo llevó en el pequeño claustro de su vientre Sagrado y lo formó en su seno de doncella”³.

Cuando fue por primera vez a San Damián, la capilla estaba dominada por la obra que conocemos como el crucifijo de San Damián. Lo que estaba haciendo este icono en una capilla medio derruida al lado de la carretera es un misterio sin resolver. La figura muestra a un Cristo triunfante y pacífico rodeado de varias figuras que comparten esta misma paz. Fue a partir de este icono que Francisco tuvo esa experiencia del Crucificado llamándolo a "reparar mi Iglesia, que como ves, amenaza ruina" y, como sabemos, esto inició una reacción en cadena que todavía resuena entre nosotros. Define la vocación franciscana de

² Buenaventura, Legenda Minor 6

³ 3CtaCl 18,19.



todos nosotros. Clara fue allí en 1212 y vivió allí durante cuarenta años hasta su muerte en 1253. Durante todo ese tiempo habría rezado ante ese crucifijo. Sabemos también que en aquellos años, mientras la Iglesia reflexionaba sobre la encarnación desde nuevos ángulos, una expresión de estas nuevas reflexiones se puede ver en el nuevo estilo de crucifijo que hoy cuelga en Santa Clara de Asís. Aunque esta obra de arte es un poco posterior a Clara y fue encargada por su sucesora como abadesa, sin duda estuvo influenciada por la espiritualidad que ella ayudó a desarrollar.

La misma Clara fue también, como hemos dicho, una de las testigos de los estigmas, una de las que realmente vieron las heridas durante la vida de Francisco. La tradición nos dice que mientras se alojaba en San Damián, ella le hizo suaves mocasines o zapatillas de piel de conejo para que se pusiera y un par de estos todavía se pueden ver en el relicario de Santa Clara. Es difícil incluso imaginar cuál podría haber sido el efecto espiritual y emocional en Clara al ver realmente estas heridas y escuchar del mismo Francisco incluso lo poco que pudo decir. Quizá una de las preguntas subyacentes de la charla de hoy sea si debemos imaginar por completo el efecto en Clara o si, de hecho, ella dijo algo sobre los estigmas. Seguramente, creemos, debe haber teñido su pensamiento y su escritura, pero si es así, no fue con palabras claras al estilo del siglo XX.

Celano nos cuenta que cuando algunos de ellos vieron las heridas después de la muerte de Francisco, los frailes literalmente no podían creer lo que veían. Dice: “Porque nunca habían oído ni leído en la Escritura acerca de lo que sus ojos podían ver; no podrían haber sido persuadidos a creerlo si no se hubiera demostrado con una evidencia tan clara [...] Parecía que acababa de ser bajado de la cruz, con las manos y los pies



atravesados por clavos y el costado derecho herido por una lanza”⁴.

Al tratar de discernir el impacto de esto en Clara, hay dos extremos que hay que evitar. Una es suponer que debido a que habló tan poco, continuó en su vida en la misma línea que antes. Humanamente hablando, esto parece poco probable. Cualquiera persona pensante seguramente se haría preguntas profundas sobre lo que todo esto podría significar y cuál era el mensaje que Dios les estaba dando a todos. El otro extremo es leer todo sobre ella desde 1224, como algo reorganizado y radicalmente alterado a la luz de los estigmas.

¡Sugiero que, en cierto modo, ambas cosas son verdaderas y falsas! Ninguna de las dos explica realmente por qué Clara no dijo, hasta donde sabemos, nada en absoluto sobre los estigmas. Su reacción fue el silencio, pero eso no significa que no tuviera reacción o no pensara al respecto. Vivimos en una época en la que las personas destacadas hacen declaraciones sobre casi todo, lo sepan o no, pero Clara no tuvo que lidiar con la prensa y fue capaz de aceptar los acontecimientos en su propio tiempo. Sugiero que ella hizo el mismo camino de aceptación y comprensión que los otros amigos cercanos de Francisco habían estado haciendo. Sabemos que estaba cerca de todo el grupo de hermanos de Francisco que habían estado presentes cuando el afligido Francisco había salido de La Verna por última vez. Luego habían viajado lentamente juntos de regreso a la Porciúncula. Podemos estar seguros de que Clara escuchó cada detalle de esa emotiva partida, tal como se nos relata en la carta del hermano Maseo. En ese momento, Clara tenía unos treinta años, por lo que cuando escribió a Inés, los estigmas habían formado parte de su pensamiento y oración durante varios años. Celano deja claro que, a pesar de la

⁴ 1C, Libro Segundo, Cap. IX, 112.



extrema reticencia del propio Francisco, las heridas impresas en él, fueron ampliamente discutidas.

Ese mismo grupo de amigos había seguido viajando con Francisco durante los dos años siguientes. Durante 1224-1225 su vista se deterioró rápidamente hasta quedar casi ciego, una condición que, para el pensamiento moderno, solo empeoró por el tratamiento ocular que recibió. Montado en el burrito del conde Orlando, Francisco, a pesar de su condición física, vino de La Verna y realizó una gira de predicación por Umbría y las Marcas de Ancona. Uno de los aspectos más misteriosos e interesantes de los estigmas, a mi juicio, es la inmensa urgencia apostólica que desató en Francisco. Parece como si la revelación y la gracia de los estigmas, aunque tan castigadores para su cuerpo, se derramaran espiritualmente de él de tal manera que no pudiera guardárselas para sí mismo. Finalmente, como sabemos, enfermó demasiado para continuar y el hermano Elías insistió en que pasara un tiempo prolongado en San Damián durante el cual escribió, o continuó escribiendo, el Cántico de las Criaturas. Durante ese tiempo, Clara y sus hermanas cuidaron de él, a pesar de que Clare estaba muy enferma. Este, por supuesto, es el momento en que Clara habría visto la mayor parte de Francisco y también los estigmas. Es por eso que figura en La Verna como testigo.

Después de esto, el momento de las palabras parece haber terminado, aunque había un continuo murmullo de rumores y conjeturas entre los franciscanos de la época. El propio Francisco rechazaba la curiosidad, aunque no podía ocultar el sufrimiento o las dificultades que los estigmas le causaban en su vida cotidiana. Era, en efecto, un inválido para el que cualquier actividad se había vuelto inmensamente difícil. Además, sufrió una intensa agitación espiritual, si no un trauma. No sabemos lo suficiente ni siquiera para especular sobre lo que sucedió en su corazón y mente durante esos dos últimos años dolorosos, pero



podemos imaginar cómo Clara también debe haber luchado para comprender y asimilar lo que estaba aprendiendo y observando.

(Continuará)

Sor Frances Teresa Downing, O.S.C
francesteresa.downing@gmail.com



Isabel de Francia, hermana de San Luis

El P. Pietro Messa ofm nos informó de la publicación del libro *Isabel de Francia hermana de San Luis, Fuentes y documentos sobre la fundadora de las Hermanas Menores*, Padua 2023, "necesario para conocer a Clara de Asís y a su posteridad. Este libro fue objeto de un encuentro de estudio en la Pontificia Universidad Antonianum el 19 de marzo de 2024".

Del fragmento de *Antonianum* XCIX (2024) 405-407, publicamos el discurso de Chiara Codazzi en ese encuentro.

Marco Bartoli - Jacques Dalarun - Sean L. Field, *Isabel de Francia, hermana de San Luis; Fuentes y documentos sobre la fundadora de las Hermanas Menores*, (Franciscalia 3) Editrici Francescane, Padua 2023, pp. 306¹.

La presentación del volumen *Isabel de Francia hermana de San Luis. Fuentes y documentos sobre la fundadora de las Hermanas Menores*, que se imprimieron en 2023 para Editrici Francescane, es una ocasión importante y significativa que nos permite detenernos en una página todavía poco frecuentada por los estudios franciscanos, la del franciscanismo femenino, y

¹ Las intervenciones de los profesores Chiara Codazzi, Marco Bartoli, Gabriella Zarri, Jacques Dalarun y Sean L. Field en el Encuentro de Estudio promovido por el Instituto Franciscano de Espiritualidad de la Pontificia Universidad Antonianum, celebrado el 19 de marzo de 2024, con motivo de la presentación del libro *Isabel de Francia hermana de San Luis*. [Aquí se publica la primera intervención, *Ed*].



sobre todo en una figura que, aunque nació hace casi 800 años, es casi inédita, poco conocida.

Isabel de Francia, hija de Luis VIII, rey de Francia, y de Blanca de Castilla, nació en marzo de 1225 y murió en febrero de 1270. Hermana de Luis IX, un rey santo, y de Carlos de Anjou, más tarde rey de Sicilia, fue prometida, varias veces, desde la infancia; hacia 1240 con "extraordinaria determinación" (Introducción, p. 33) resistió la presión familiar y se negó a casarse con Conrado, el hijo del emperador Federico II. Vivió en la corte, pero a partir de entonces se dedicó a una vida de oración, prestando gran atención a los pobres y abrazando una vida de virginidad religiosa, permaneciendo seglar. De hecho, sin ser nunca religiosa fundó una Orden femenina en Francia, la de las Hermanas Menores, cuyo nombre se centra en su visión de la vida franciscana femenina en paralelo con la de los Frailes Menores. El nombre no fue del todo bien recibido por estos últimos, tal vez por la fuerte carga simbólica que el nombre llevaba en sí mismo y por el temor de que esto creara descrédito hacia la Orden. A esta denominación se le añadió el adjetivo de reclusa, por voluntad papal.

El primer monasterio fue Longchamp y el nombre oficial fue Monasterio de las Hermanas de la Orden de las Humildes Siervas de la Santísima Virgen María Gloriosa. Para ellas, Isabel escribió una Regla, con el apoyo y la ayuda de algunos Frailes Menores, entre ellos importantes teólogos franciscanos de París, como Buenaventura de Bagnoregio, que también se convirtió en Ministro General de la Orden en 1257. La Regla fue aprobada por Alejandro IV en 1259, a pesar de las prohibiciones del IV Concilio de Letrán; pronto, sin embargo, fue revisada y aprobada en 1263 por Urbano IV.

A diferencia de otras mujeres franciscanas de origen real, pensemos en Isabel de Hungría e Inés de Praga, princesas de Europa central que, por su santidad, fueron inmediatamente



conocidas como heroínas nacionales y que fueron reconocidas como santas casi inmediatamente después de su muerte, Isabel recibió el título de beata solo tres siglos después de su muerte, en 1521 por León X. Una hagiografía fue escrita sobre ella en 1283 – *La vida de la beata Isabel de Francia* – por una mujer, Inés de Harcourt, publicada íntegramente en el volumen en cuestión (cf. pp. 255-295). Estamos ante una de las composiciones hagiográficas más particulares del siglo XIII porque se trata de la vida de una mujer escrita por otra mujer, directamente en francés, sin recurrir a ningún modelo latino.

La historiografía mostró poco interés por esta figura: en el siglo XVII se produjeron algunos textos sobre ella, muchos de los cuales aún no han sido publicados; Hasta 1955 la literatura que la rodeaba era básicamente devocional; solo en los últimos veinte años, más o menos, en Francia y en los Estados Unidos, se ha producido un despertar de la atención que se ha intensificado especialmente en los últimos diez años.

El volumen consta de tres partes. En el Prefacio (p. 7-24) Jacques Dalarun contextualiza las fuentes y los estudios sobre Isabel de Francia, destacando las peculiaridades y la contribución del nuevo volumen. A esto le sigue la Introducción de Sean Linscott Field (p. 25-85) quien, como gran especialista en el santo Capeto, ofrece una biografía real y documentada, prestando atención también a la memoria conservada y producida sobre ella. La última parte del volumen, Fonti (p. 87-295), editado por Sean Field y Jacques Dalarun, recoge 41 documentos relativos a Isabel de Francia como en una antología: cada fuente va precedida de una introducción que proporciona los datos más destacados del documento, la tradición manuscrita y la edición. Las traducciones italianas de todas las partes del volumen son de Marco Bartoli, tanto para el texto francés como para el latino (ver pp. 23-24).



La presentación de esta hermosa obra, también a través de las voces de los autores, es una oportunidad preciosa tanto por los contenidos como por las reflexiones que surgen del encuentro con este personaje. De hecho, de la lectura de las páginas de esta obra surgen una serie de preguntas importantes. En primer lugar, en relación con la transmisión de la memoria en torno a Isabel de Francia: ¿qué imágenes de ella se han dado a conocer y por qué la historiografía no se ha ocupado de esta figura durante siglos? Son otras tantas las preguntas que se desprenden de la consideración de Isabel sobre otras figuras femeninas del franciscanismo primitivo. De hecho, es inevitable la cuestión de la relación entre la Regla y la forma de vida de Clara de Asís y la de las Hermanas Menores de Isabel, así como la cuestión del tipo de relación entre las dos realidades femeninas. Por otro lado, la relación entre Isabel de Francia, las hermanas menores y los franciscanos también atrajo una atención considerable, pero también la relación entre los franciscanos, la familia de los Capetos y el papado.

Es una gran esperanza que el próximo octavo aniversario de la muerte de Isabel de Francia, en 2025, contribuya al desarrollo de nuevos estudios y conocimientos sobre su figura.

Chiara Codazzi

Noticias del Oficio Pro Monialibus

Federación “Maria Assunta” de las Iaristas de Puglia, Italia

La Asamblea Ordinaria de la Federación de las Clarisas de Puglia "Maria Assunta", el 10 de octubre de 2024, bajo la Presidencia del Asistente Federal, P. Michele Carriero, eligió canónicamente:

Como Presidente:

M. Chiara Angélica de Marco - Monasterio de Mola di Bari

y como Consejeras:

Sor Maria Lucia Preziosa - Monasterio de Bisceglie

Sor Chiara Verónica Guidone - Monasterio de Nardò

Sor Maria Letizia Maggi - Monasterio de Manduria

Sor Sonia Giustizieri - Monasterio de Shkodra.

También informamos que:

- la nueva Secretaria Federal es M. Verónica Romagnoli del Monasterio Capuchino de Alessano, federado con nuestra Federación;

- Las nuevas direcciones de correo electrónico de la Federación son:

Madre Presidente: fed.clarissepuglia@gmail.com

Secretaria federal: segr.clarissepuglia@gmail.com

En comunión de oración,

Sor Maria Letizia Maggi, O.S.C.



Agradecemos a las hermanas y hermanos que han contribuido a la realización de este número 64. Recordamos que el **cTc 65** saldrá en el mes de **junio de 2025**.

Invitamos a todos a hacer llegar sus testimonios y/o reflexiones sobre la última estrofa del Audite poverelle:

*“Las que se hallan afligidas por enfermedad
y las otras que os esforzáis por atenderlas,
todas por igual soportdlo todo en paz.
Pues mucho os aprovechará esta fatiga,
ya que cada una será reina
coronada en el cielo con la Virgen María”.*

♦ **A vuestra amable atención:**

Os rogamos que enviéis las aportaciones para el FONDO DE

LAS CLARISAS por TRANSFERENCIA BANCARIA:

Por cuestiones de contabilidad, enviadnos, por favor, por fax una copia del extracto bancario al número +39 06 68491414.

Banco: Banca Popolare di Sondrio

Sede di Roma

Viale Cesare Pavese, 336 – Roma

IBAN: IT53E0569603211000004794X45

Titular Casa Generalizia ordine Frati Minori

BIC-SWIFT: POSOIT22

Dirección del Via Santa Maria Mediatrice, 25

beneficiario: 00165 Roma – Italia

FONDO: Fondo Clarisse – Voce FFI

OFM

ORDO FRATRUM MINORUM

Comunión y comunicación

Número 64 | diciembre 2024